

Hechos 9

[Volver al libro Hechos](#)

[Capítulo Anterior](#) | [Capítulo Siguiente](#)

Lee el Capítulo 9 de Hechos y pulsa sobre cada versículo para ver su explicación.

Lectura y Explicación del Capítulo 9 de Hechos:

1 [Saulo, respirando aún amenazas y muerte contra los discípulos del Señor, vino al Sumo sacerdote](#)

2 [y le pidió cartas para las sinagogas de Damasco, a fin de que si hallaba algunos hombres o mujeres de este Camino, los trajera presos a Jerusalén.](#)

3 [Pero, yendo por el camino, aconteció que, al llegar cerca de Damasco, repentinamente lo rodeó un resplandor de luz del cielo;](#)

4 [y cayendo en tierra oyó una voz que le decía: –Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?](#)

5 [Él dijo: –¿Quién eres, Señor? Y le dijo: –Yo soy Jesús, a quien tú persigues; dura cosa te es dar coces contra el aguijón.](#)

6 [Él, temblando y temeroso, dijo: –Señor, ¿qué quieres que yo haga? El Señor le dijo: –Levántate y entra en la ciudad, y allí se te dirá lo que debes hacer.](#)

7 [Los hombres que iban con Saulo se pararon atónitos, porque, a la verdad, oían la voz, pero no veían a nadie.](#)

8 [Entonces Saulo se levantó del suelo, y abriendo los ojos no veía a nadie. Así que, llevándolo de la mano, lo metieron en](#)

Damasco,

9 donde estuvo tres días sin ver, y no comió ni bebió.

10 Había entonces en Damasco un discípulo llamado Ananías, a quien el Señor dijo en visión: –Ananías. Él respondió: –Heme aquí, Señor.

11 El Señor le dijo: –Levántate y ve a la calle que se llama Derecha, y busca en casa de Judas a uno llamado Saulo, de Tarso, porque él ora,

12 y ha visto en visión a un hombre llamado Ananías, que entra y pone las manos sobre él para que recobre la vista.

13 Entonces Ananías respondió: –Señor, he oído de muchos acerca de este hombre, cuántos males ha hecho a tus santos en Jerusalén;

14 y aun aquí tiene autoridad de los principales sacerdotes para prender a todos los que invocan tu nombre.

15 El Señor le dijo: –Ve, porque instrumento escogido me es este para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, de reyes y de los hijos de Israel,

16 porque yo le mostraré cuánto le es necesario padecer por mi nombre.

17 Fue entonces Ananías y entró en la casa, y poniendo sobre él las manos, dijo: –Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recibas la vista y seas lleno del Espíritu Santo.

18 Al instante cayeron de sus ojos como escamas y recobró la vista. Se levantó y fue bautizado;

19 y habiendo tomado alimento, recobró las fuerzas. Y estuvo Saulo por algunos días con los discípulos que estaban en Damasco.

- 20 En seguida predicaba a Cristo en las sinagogas, diciendo que este era el Hijo de Dios.
- 21 Y todos los que lo oían estaban atónitos, y decían: –¿No es este el que asolaba en Jerusalén a los que invocaban este nombre, y a eso vino acá, para llevarlos presos ante los principales sacerdotes?
- 22 Pero Saulo mucho más se enardecía, y confundía a los judíos que vivían en Damasco, demostrando que Jesús era el Cristo.
- 23 Pasados muchos días, los judíos resolvieron en consejo matarlo;
- 24 pero sus asechanzas llegaron a conocimiento de Saulo. Y ellos guardaban las puertas de día y de noche para matarlo.
- 25 Entonces los discípulos, tomándolo de noche, lo bajaron por el muro, descolgándolo en una canasta.
- 26 Cuando llegó a Jerusalén, trataba de juntarse con los discípulos, pero todos le tenían miedo, no creyendo que fuera discípulo.
- 27 Entonces Bernabé, tomándolo, lo trajo a los apóstoles y les contó cómo Saulo había visto en el camino al Señor, el cual le había hablado, y cómo en Damasco había hablado valerosamente en el nombre de Jesús.
- 28 Y estaba con ellos en Jerusalén; entraba y salía,
- 29 y hablaba con valentía en el nombre del Señor, y discutía con los griegos; pero estos intentaban matarlo.
- 30 Cuando supieron esto los hermanos, lo llevaron hasta Cesarea y lo enviaron a Tarso.
- 31 Entonces las iglesias tenían paz por toda Judea, Galilea y Samaria; eran edificadas, andando en el temor del Señor, y se acrecentaban fortalecidas por el Espíritu Santo.

- 32 Aconteció que Pedro, visitando a todos, vino también a los santos que habitaban en Lida.
- 33 Halló allí a uno que se llamaba Eneas, que hacía ocho años que estaba en cama, pues era paralítico.
- 34 Pedro le dijo: –Eneas, Jesucristo te sana; levántate y haz tu cama. Y en seguida se levantó.
- 35 Y lo vieron todos los que habitaban en Lida y en Sarón, los cuales se convirtieron al Señor.
- 36 Había entonces en Jope una discípula llamada Tabita (que traducido es «Dorcas»). Esta abundaba en buenas obras y en limosnas que hacía.
- 37 Aconteció que en aquellos días enfermó y murió. Después de lavada, la pusieron en una sala.
- 38 Como Lida estaba cerca de Jope, los discípulos, oyendo que Pedro estaba allí, le enviaron dos hombres, a rogarle: «No tardes en venir a nosotros».
- 39 Pedro se levantó entonces y fue con ellos. Cuando llegó, lo llevaron a la sala, donde lo rodearon todas las viudas llorando y mostrando las túnicas y los vestidos que Dorcas hacía cuando estaba con ellas.
- 40 Entonces, sacando a todos, Pedro se puso de rodillas y oró; y volviéndose al cuerpo, dijo: «¡Tabita, levántate!» Ella abrió los ojos y, al ver a Pedro, se incorporó.
- 41 Él le dio la mano y la levantó; entonces llamó a los santos y a las viudas y la presentó viva.
- 42 Esto fue notorio en toda Jope, y muchos creyeron en el Señor.
- 43 Pedro se quedó muchos días en Jope en casa de un cierto Simón, curtidor.

[Capítulo Anterior](#) | [Capítulo Siguiente](#)

Estudio y Comentario Bíblico de Hechos 9:

<https://www.youtube.com/watch?v=IYh-jDkrX8s>